

Grupo 3: Calidad del trabajo y del empleo y formas de inserción laboral

INFORMALIDAD y PRECARIEDAD laboral en el Aglomerado Gran Rosario en el período post-convertibilidad

Alicia Castagna

acastagna@fibertel.com.ar

Silvia Gutierrez

silviaagutierrez@yahoo.com.ar

Lidia Romero

lromero@fcecon.unr.edu.ar

Verónica Véntola

vventola@fcecon.unr.edu.ar

Instituto de Investigaciones Económicas – Escuela de Economía

INTRODUCCIÓN

En Argentina, en la década del '90, la reforma neoliberal cambió la composición del empleo, abarató la mano de obra y generó el despido de trabajadores permanentes que fueron reemplazados por empleados sin contrato o con contratos temporarios. Esto se tradujo en aumento de la desocupación, concentración de los ingresos y surgimiento de nuevas problemáticas asociadas a la marginalidad y la pobreza.

Así, a fines del siglo XX, se produce una transformación social que se evidencia en los cambios de las variables de la estructura y dinámica demográfica y en el ámbito del trabajo humano. Es decir, no sólo se modificó la estructura productiva sino también los modos de gestión y la contratación de la mano de obra para promover la competencia internacional. Las condiciones laborales de la población eran muy problemáticas y derivaban de las políticas económicas seguidas durante los años de aplicación del programa de convertibilidad que, tanto en la Región como en otros lugares de la provincia y el país, impactaron negativamente sobre el tejido productivo con el cierre de empresas y la destrucción de puestos de trabajo (Castagna y otros, 2012).

Estos cambios implicaron que importantes sectores de población ingresaran a la zona de vulnerabilidad y más aún de exclusión. Finalmente, la crisis financiera de los años 2001-2002 produce *el derrumbe socioeconómico más importante de la historia contemporánea del país* (Salvia, 2010). Como consecuencia, se generó un espacio que giraba alrededor de dos ejes: la exclusión total (el desempleo) y la inclusión parcial (subempleo, trabajo informal, cuentapropismo de baja productividad).

Las políticas implementadas a partir de mayo de 2003 dinamizaron la actividad económica aumentando la competitividad, sosteniendo el superávit fiscal y externo, promocionando la inversión tanto pública como privada, e impulsando a la demanda local como motor del crecimiento. Desde la salida de la convertibilidad se evidenció un proceso de recuperación del nivel de actividad económica y del empleo en todo el país y en la Región. Este dinamismo permitió recuperar empresas, mejorar los ingresos y disminuir el desempleo, impactando favorablemente en las condiciones del mercado laboral del área bajo estudio. Sin embargo, algunos sectores de la población continuaron expuestos a situaciones de desempleo, informalidad y precariedad laboral.

Este trabajo trata de analizar esta situación en el Aglomerado Gran Rosario (AGR), presentando la composición del mercado laboral en el período post-convertibilidad, identificando los sectores de la población que por sus características continúan en situaciones de vulnerabilidad¹. Analiza si la precariedad laboral se ha generalizado en todos los sectores productivos o si el fenómeno afecta en mayor medida a segmentos específicos de la estructura productiva del aglomerado, como así también, analiza si la informalidad y precariedad laboral recaen en asalariados que poseen un perfil sociodemográfico similar.

Para realizar el análisis de las variables del mercado de trabajo, se utilizarán los datos provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para el último trimestre de los años comprendidos en el período 2003-2012. Se utilizó, además, la estimación del PBG de Rosario y del Aglomerado Gran Rosario para medir la evolución de la actividad económica regional.²

Se presenta en primer lugar, el marco conceptual y la metodología utilizada. En segundo término,

¹ Se realiza en el marco del proyecto “Desarrollo económico y desequilibrios territoriales en la provincia de Santa Fe” Ieco155, IIE, FCEyE. UNR, dirigido por Alicia Castagna.

² Esta estimación la realiza el Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) de la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística de la UNR desde 1998. El mismo se encuentra disponible hasta el año 2009.

se analiza el mercado de trabajo urbano del AGR considerando, su composición y la calidad del empleo asalariado. Continúa, en el punto III, con la informalidad y precariedad por sectores productivos para en el punto IV analizar los indicadores socio demográficos en los asalariados informales y precarios, y en el V las relaciones entre precariedad e ingresos. Por último, se presentan algunas consideraciones finales.

I. MARCO CONCEPTUAL y METODOLOGICO.

El concepto de informalidad urbana ha evolucionado y sus diversos enfoques se relacionan con diferentes corrientes teóricas de las ciencias sociales pudiendo señalar: el de la economía dual de PREALC-OIT, el enfoque neoliberal o legalista o la concepción estructuralista o neomarxista (Neffa, 2009). Las diversas perspectivas que señalan cada una de ellas, interpretan situaciones problemáticas del mercado laboral. Los diferentes criterios que presentan los temas de informalidad aluden a categorías ocupacionales diferentes, a cambios en la estratificación social, a actividades refugios o no reguladas, entre otros aspectos.

Más allá del debate acerca de las implicancias teóricas y empíricas de los conceptos de informalidad que presentan las principales perspectivas teóricas en el campo social, en este trabajo se trata de describir y analizar la situación de algunos aspectos sobre calidad del empleo en el Gran Rosario para complementar estudios sobre las condiciones de vida de su población.

La preocupación surge a partir de que el crecimiento económico registrado en la última década, y sus impactos en la estructura económica local, no han logrado revertir algunos problemas sociales importantes en la región. El desempleo ha disminuído notablemente pero la informalidad, la precariedad y la pobreza lo han hecho en menor medida.

Si el trabajo informal es una actividad que se incrementa o disminuye en los momentos de crisis, o si cuando la economía crece los trabajadores de este sector disminuyen, es una discusión que se ha dado desde los primeros estudios sobre informalidad. En el caso de la región Rosario vuelve a ser un tema para investigar.

Sin desconocer la heterogeneidad de la informalidad y sus diversos aspectos, en este trabajo se trata de describir la situación en el AGR adoptando una definición cercana al enfoque que propone la OIT.

Esta organización considera que un individuo posee un empleo informal cuando se cumple al menos una de las siguientes condiciones: asalariados en establecimientos de hasta cinco ocupados, trabajadores independientes o por cuenta propia (excluyendo profesionales y técnicos), empleadores o propietarios de empresas de cinco o menos ocupados y trabajadores familiares o auxiliares no remunerados. El servicio doméstico se identifica por separado, debido a que las unidades que contratan este tipo de servicios no conforman establecimientos económicos en el sentido de combinar factores productivos que asumen riesgos empresariales para la obtención de beneficios.

La demarcación de la informalidad en base a estas categorías, toma como unidad de análisis el establecimiento. Las empresas del sector informal, caracterizadas como microempresas, se definen por sus propios rasgos y no por oposición a las del sector formal. Dichos rasgos son: reducida cantidad de capital por trabajador, baja productividad laboral, escaso nivel de complejidad tecnológica, división del trabajo incipiente, baja calificación de la mano de obra, pequeña dimensión con predominio de actividades unipersonales, exiguu desarrollo de relaciones salariales, ausencia de las normas que regulan la actividad formal, e inserción en mercados competitivos o diferenciados (Carbonetto, 1985).

Por otra parte, la precariedad en el empleo se vincula con el nivel de estabilidad en la relación laboral como así también en la vulnerabilidad de la misma. Como se dijo anteriormente la informalidad se relaciona con la unidad de producción, en cambio, como sostienen González, Lindenboim y Serino (2000), las relaciones precarias se establecen con independencia del carácter formal o informal del establecimiento productivo.

Si bien se admite que la precariedad es un fenómeno multifacético, la mayoría de los autores coinciden en vincularlo con tres dimensiones: la inseguridad en el empleo, su temporalidad y la ausencia de protección legal (González, Lindenboim y Serino, 2000).

Para aproximar estadísticamente el concepto de precariedad laboral, en este trabajo se considerarán dos dimensiones, la falta de descuento jubilatorio por parte del empleador y/o la posesión de un empleo que posea tiempo de finalización. Las dos dimensiones tomadas no son excluyentes entre sí ya que el trabajador puede poseer descuentos jubilatorios y sin embargo tener un contrato de trabajo por tiempo determinado; o, no estar registrado y poseer un empleo sin tiempo de finalización, o cumplir con ambas categorías laborales (no poseer descuento y tener un contrato por tiempo determinado).



II. COMPOSICIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO URBANO DEL AGR.

Los cambios registrados en el mercado de trabajo urbano a partir de la postconvertibilidad se analizan bajo tres aspectos relevantes: la condición de actividad de la población; las categorías ocupacionales del empleo y, por último, la calidad del empleo identificando los fenómenos de informalidad y precariedad laboral.

a) Condición de actividad de la población.

Cuadro N° 1

Condición de Actividad Aglomerado Gran Rosario

Categorías	2003			2007			2011			2012		
	Casos	%	%	Casos	%	%	Casos	%	%	Casos	%	%
1. Ocupado	441.284	83,20	36,50	525.714	91,19	42,38	550.354	91,92	43,26	554.645	91,39	43,33
2. Desocupado	89.077	16,80	7,37	50.819	8,81	4,10	48.360	8,08	3,80	52.247	8,61	4,08
PEA	530.361	100,00	43,87	576.533	100,00	46,48	598.714	100,00	47,06	606.892	100,00	47,41
3. Inactivo	515.752	76,01	42,66	482.273	72,65	38,88	491.528	72,97	38,63	489389	72,70	38,23
4. Menor de 10 años	162.772	23,99	13,46	181.590	27,35	14,64	182.037	27,03	14,31	183809	30,29	14,36
PEI	678.524	100,00	56,13	663.863	100,00	53,52	673.565	100,00	52,94	673.198	100,00	52,59
Total	1.208.885		100,00	1.240.396		100,00	1.272.279		100,00	1.280.090		100,00

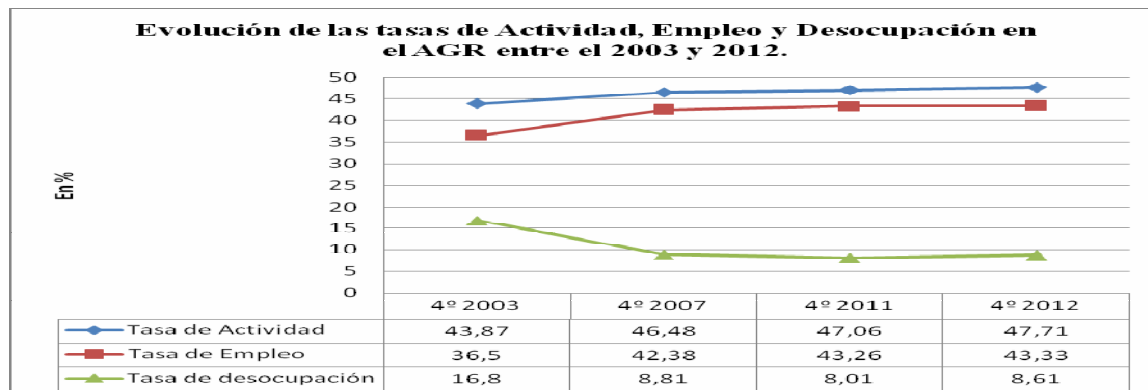
Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre.

Fuente: Elaboración propia sobre la información de la EPH del INDEC.

Se observa en el cuadro un aumento de la población ocupada superior al de la población activa (PEA), llegando a alcanzar más del 91% de la misma. La recuperación económica que se inició en el país a partir del año 2003 se tradujo en un aumento en el nivel de empleo y en la disminución de la desocupación.

Estos datos se reflejan en el gráfico N° 1 que muestra la evolución de las tasas de actividad, empleo y desocupación entre los años 2003 y 2012. La tasa de desocupación disminuye considerablemente, un 47% en los primeros años de la salida de la convertibilidad, sin embargo se mantiene en el 8% en los últimos 5 años. Consecuentemente, la tasa de actividad se va incrementando en el primer período casi el 6% y luego por encima de 1%. Se evidencia también un incremento en la tasa de empleo, que aumenta en mayor proporción en el AGR que en el total de Aglomerados Urbanos, lo que demuestra el fuerte impacto de las variaciones económicas en el cordón industrial de la región.

Gráfico N° 1



Fuente: Elaboración propia sobre la información de la EPH del INDEC.

b) Categorías ocupacionales de empleo.

Las categorías ocupacionales: patrón, cuenta propia, asalariado y trabajador familiar sin remuneración se muestran en el cuadro N° 2.³

Cuadro N° 2

Categoría ocupacional en el AGR.

AGR	2003	%	2007	%	2011	%	2012	%
1. Patrón	20.435	4,6	21.850	4,2	19.042	3,5	19.652	3,30
2. Cuenta propia	97.397	22,1	103.710	19,7	116.927	21,3	124.898	20,99
3. Obrero o empleado	305.322	69,2	395.310	75,2	410.604	74,7	448.798	75,41
4. Trabajador familiar sin remuneración	18.130	4,1	4.844	0,9	3.206	0,6	1.759	0,30
Total	441.284	100,0	525.714	100,0	549.779	100,0	595.107	100,00
IGNORADO					575			
NSA :	767.601		714.682		721.925		684.983	
TOTAL POBLACIÓN	1.208.885		1.240.396		1.272.279		1.280.090	

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre.

Fuente: Elaboración propia sobre la información de la EPH del INDEC.

Se observa que en el período estudiado el cuentapropismo disminuye y, acompañando el incremento en la tasa de empleo, los asalariados aumentan.

El aumento de la participación de los asalariados en el empleo total que se verificó a lo largo del

³ La categoría ocupacional clasifica a los ocupados y desocupados con empleo anterior no mayor a tres años y es una dimensión de importancia para la caracterización de las relaciones de producción. El criterio fundamental que está presente en las preguntas que dan cuenta de esta temática es el del “uso de la fuerza de trabajo”: los que compran fuerza de trabajo (patrones), los que usan su propia fuerza (trabajadores por cuenta propia) y los que venden su fuerza de trabajo en el mercado (asalariados). Para mayor detalle sobre este tema ver “La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003”. EPH- INDEC en www.indec.mecon.gov.ar/trabajo e ingresos/empleo y desempleo/metodología/.

período 2003-2012 constituye un comportamiento esperado cuando se expande el nivel de actividad y el empleo total. Los asalariados en el AGR incrementaron su participación en el mercado de trabajo en un 9 % y en el total de los aglomerados solo un 4,7% en el mismo período. Sin embargo, cabe aclarar que la proporción de asalariados dentro de los ocupados del AGR es en todo el período menor que en total de aglomerados urbanos. También disminuye el trabajador familiar sin remuneración (78% en los primeros 4 años y luego el 33%), aunque representa un porcentaje bajo de la categoría ocupacional.

Por su parte, en el total de aglomerados urbanos el cuentapropismo disminuye un 13% y luego, solo algo más de 1%. Asimismo, los obreros o empleados crecen a un ritmo menor que el AGR, el 3,65%, y luego, el 1%. Por su parte, los trabajadores sin remuneración también disminuyen 37% que es la mitad de la disminución que sufren en el AGR, aunque en el segundo período la proporción aumenta (40%).

c) calidad del empleo

Ahora bien, en función del alcance de la definición de **informalidad** mencionada en el marco conceptual, y a los efectos de realizar una aproximación de este fenómeno en el mercado de trabajo urbano del AGR, se presentan en el cuadro N° 3 las distintas dimensiones de los ocupados informales para el período bajo estudio.



Cuadro N° 3
Ocupados informales según categoría ocupacional en el AGR.

Empleo informal	2003 (en %)	2007 (en %)	2011 (en %)	2012 (en %)
1) Patrones y cuenta propia (excepto profesionales y técnicos) en establecimientos de hasta 5 Ocupados	40,93	40,03	41,10	41,23
2) Trabajadores familiares sin remunera- ción (excepto profesionales y técnicos) en establecimientos de hasta 5 ocupados	8,04	1,57	1,42	0,78
3) Asalariados en establecimientos de hasta 5 ocupados (excepto servicio doméstico)	35,44	41,46	39,64	40,86
4) Servicio doméstico	15,59	16,95	17,83	17,13
Total informales	100,00	100,00	100,00	100,00
Informales/Ocupados	49,22	40,79	43,92	45,50
Total de ocupados *	100,00	100,00	100,00	100,00

* Cabe aclarar que el total de ocupados no incluye a los casos ignorados ni a los casos que NS/NC sobre la cantidad de personas que trabajan en el establecimiento que los emplea.

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH- INDEC

En el cuadro se aprecia que en el año 2003 el 49,22% de los ocupados era considerado informal. Este porcentaje disminuye un 17,13% en el período 2003-2007, pero a partir de ese año presenta una tendencia contraria. Los ocupados informales vuelven a tener una participación mayor en el total de la población ocupada, llegando a representar el 45,50 % de la misma.

Analizando las distintas categorías ocupacionales se observa que:

- Los patrones y trabajadores por cuenta propia ha mantenido su proporción entre los años 2003-2012, representando cerca del 40% de los ocupados del sector informal.
- Los trabajadores familiares sin remuneración que pertenecen en su totalidad al sector informal disminuyen su participación notablemente. Si se considera su participación por rama estos trabajadores lo hacía en un 58% en comercio en el año 2003 y en un 85% en el 2007, mientras que en el 2011 alrededor del 51% presta servicio en la industria.
- Los asalariados informales aumentan su participación superando el 40% de la población informal.

- El servicio doméstico ha incrementado su participación en el sector informal.

Si bien los ocupados han aumentado a lo largo del período, dentro de los mismos el 45% posee un empleo informal, correspondiendo el mayor número a los cuentapropistas y a los asalariados que representan el 81% de la categoría ocupacional. La tasa de informalidad del AGR supera así a la del total de aglomerados urbanos, en la cual los ocupados informales representaban el 44,2 % en el año 2013 y el 38,3 en el año 2012.

d) Calidad del empleo asalariado: informalidad y precariedad laboral.

Dada la importancia del sector asalariado (más del 70% del mercado urbano) se analiza la calidad del empleo, es decir su participación en el sector informal y la precariedad del mismo.

Empleo asalariado informal⁴

Los asalariados del sector informal han disminuido su participación hasta el año 2011, sin embargo en el año 2012 con el 2011 esta situación se revierte y los asalariados informales aumentan un 8 %, representando casi un 29% (Cuadro N°4). Esta situación marca una diferencia con el total de los aglomerados urbanos del país que pasan del 28% en el 2003 al 22,4% en el 2012.

Cuadro N° 4

Formalidad e informalidad en el mercado de trabajo del AGR

	2003	2007	2011	2012
Formales	69,90%	74,64%	73,24%	71,15%
Informales	30,10%	25,36%	26,76%	28,85%
Total Asalariados*	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

* El total de los asalariados no incluye al servicio doméstico, ni a los casos ignorados ni a los casos que NS/NC sobre la cantidad de personas que trabajan en el establecimiento que los emplea.

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares.

Empleo asalariado precario⁵

⁴ Si se tienen en cuenta el tamaño de las unidades productivas en las que se desempeñan los asalariados, el empleo puede clasificarse en informal y formal. Corresponden a asalariados informales aquellos que se desempeñan en establecimientos que emplean cinco o menos personas.

⁵ Se considera como asalariados precarios a aquéllos que no se encuentran registrados, es decir, que en términos de la EPH aparecen sin descuento jubilatorio, y/o aquellos que poseen un contrato de trabajo con una duración determinada, esto es que no gozan de estabilidad en el empleo. Puede adoptar diferentes modalidades de trabajo tales como changas, trabajos transitorios, por tareas u obras, suplencias, etc.



En el cuadro N° 5 se analiza la proporción de empleados que se encuentran en condiciones de precariedad laboral por **no poseer descuentos jubilatorios**.

Cuadro N° 5

Asalariados precarios y no precarios por descuento jubilatorio en el AGR.

	2003	2007	2011	2012
Precario	46,4	40,2	31,8	31,10
No precario	53,6	59,8	68,2	68,90
Total Asalariados*	100,0	100,0	100,0	100,0

*El total de los asalariados no incluye a los casos ignorados.

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Desde el año 2003 la situación mejora para los asalariados ya que en el año 2011 casi el 68% de los mismos tienen descuento jubilatorio, lo que significa un incremento del 14% en relación al 2007 y del 27% en relación al 2003. En el año 2012 se observa un estancamiento del fenómeno ya que los porcentajes no varían con respecto al año anterior. La situación de precariedad, a diferencia de la informalidad, muestra una situación de mayor mejoría que a nivel del total de aglomerados, para los que los datos muestran que en el año 2003 los asalariados no registrados alcanzaban el 48,87% y en el 2012 esa cifra había disminuido al 34,60%.

Es evidente que en los primeros años de la salida de la crisis financiera, política y social que sacudió a nuestro país a comienzos del siglo XXI, los empleos precarios desde este punto de vista disminuyeron pero siguen manteniendo en el tiempo un porcentaje alto de precariedad.

Si se considera como precariedad el criterio de la existencia de un contrato temporario se observa en el Cuadro N°6 una importante mejoría entre el 2003 y el 2011, con una disminución del 58%, volviendo a incrementarse en el año 2012.

Por otro lado en el total de aglomerados en el año 2003 representaban el 21,57% y para el 2012 habían disminuido un 53%, es decir alcanzaban al 10,33% de la población asalariada.

Cuadro N° 6

Asalariados precarios y no precarios por contrato temporario en el AGR.

	2003	2007	2011	2012
Precario	20,73	17,81	8,57	11,07
No precario	79,27	82,19	91,43	88,93
Total Asalariados*	100,00	100,00	100,00	100,00

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Las dos variables pueden cruzarse, obteniendo de ese modo los precarios con las dos característi-

cas, sin descuento jubilatorio o no registrados y que a su vez posean contratos temporarios o viceversa.

El cuadro N° 7 muestra que a lo largo del período bajo estudio, dentro de los asalariados que no están registrados, el porcentaje de empleados con contratos temporarios no ha mantenido una tendencia constante. Entre los cuartos trimestres del año 2003 y 2007, aumentó la participación de personas sin empleo estable en un 4,7%, sin embargo en el período 2007-2011 el porcentaje de empleados no registrados y con contratos temporarios disminuye notoriamente, alcanzando el 36%. Esta disminución representa casi el 30% con respecto al año 2007 y un 25 % con respecto al 2003. En este sentido se aprecia que los asalariados precarios han mejorado su situación, más allá del alto porcentaje de asalariados no registrados. El año 2012 presenta una tendencia negativa en esta dimensión, ya que los asalariados que poseen empleos con tiempo de finalización se incrementaron en un 17 % con respecto al año anterior.

Cuadro N° 7
Asalariados sin descuento jubilatorio según tiempo de finalización en el empleo en el AGR

	2003	2007	2011	2012
Con contrato temporario	49,13	51,47	36,56	42,59
Sin contrato temporario	50,87	48,53	63,44	57,41
Total asalariados sin descuento jubilatorio*	100,00	100,00	100,00	100,00

*El total de los asalariados no incluye al servicio doméstico ni a los casos ignorados.

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

En el cuadro N° 8 se presentan los asalariados precarios en función de que poseen un contrato temporario, y a su vez, cumplen con la otra característica de la precariedad, no poseen descuentos jubilatorios.

En el año 2003, como se mostró en el cuadro N° 7, el 20,73% de los asalariados (exceptuando el servicio doméstico) tenía contrato temporario. Dentro de ellos casi el 90% no estaba registrado. En el año 2011, como se indicó anteriormente, los asalariados con contratos temporarios disminuyeron notablemente. La mejora también se vio en los integrantes de este grupo en lo que respecta a empleo registrado. En el año 2011, el 81% de los empleados con tiempo de finalización en su contrato no poseían descuentos jubilatorios, habiendo disminuido dicho porcentaje un 8,53% con respecto al año 2003. En este sentido la situación de los asalariados ha mejorado hasta el año 2011. En el año 2012 la situación empeora nuevamente incrementándose los asalariados de esta categoría que no se encuentran registrados.



Cuadro N° 8

Asalariados con contrato temporario según descuento jubilatorio en el AGR

	2003	2007	2011	2012
Con descuento jubilatorio	10,66	11,82	18,28	17,01
Sin descuento jubilatorio	89,34	88,18	81,72	82,99
Total asalariados con contrato temporario*	100,00	100,00	100,00	100,00

*El total de los asalariados no incluye al servicio doméstico ni a los casos ignorados.

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Analizados ya por separados los fenómenos de informalidad y precariedad y su incidencia en los diferentes sectores de la población, en los cuadros N° 9 y N° 10 se presentan las condiciones generales del trabajo asalariado teniendo en cuenta las problemáticas mencionadas de manera conjunta.

Cuadro N° 9

Asalariados Precarios* en el AGR

	2003	2007	2011	2012
Informales	54,39	51,11	58,10	66,75
Formales	45,60	48,83	41,89	33,25
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

*El total de los asalariados no incluye al servicio doméstico, ni a los casos ignorados ni a los casos que NS/NC sobre la cantidad de personas que trabajan en el establecimiento que los emplea.

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

A partir del desarrollo realizado se puede señalar que la informalidad, medida de acuerdo al los criterios seleccionados y a partir de los datos del INDEC, presenta una mejora en el período 2003-2007 en el grupo conformado por los asalariados precarios. No obstante, en el período 2007-2011, vuelve a incrementarse la participación de los informales en un 13% en el total de asalariados precarios y el año 2012 presenta una tendencia negativa ya que de los asalariados precarios el 67% es a su vez informal. En el total de aglomerados urbanos, entre los años 2003 y 2012, los asalariados precarios informales pasan del 47,6% al 52,2%, es decir, que si bien se incrementan lo hacen en menor medida que en el AGR.

Si se analiza el grupo de los asalariados informales, en el AGR entre los años 2003 y 2011, se observa una mejora en el trabajo registrado o con descuento jubilatorio ya que los informales pre-

carios disminuyen casi un 26%. Sin embargo, entre el año 2011 y el 2012 los mismos comienzan a incrementarse nuevamente. En el total de aglomerados, para el año 2003 el porcentaje de asalariados precarios coincide con el del AGR (77%), en cambio a lo largo del período va disminuyendo para alcanzar en el año 2012 el 67,2%, es decir, una cifra muy superior a la del aglomerado para el mismo año.

Cuadro N° 10

Asalariados Informales* en el AGR

	2003	2007	2011	2012
Precarios	77,53	74,23	57,70	59,91
No precarios	22,46	25,76	42,30	40,09
Total	100,00	100,00	100,00	100,00

*El total de los asalariados no incluye al servicio doméstico, ni a los casos ignorados ni a los casos que NS/NC sobre la cantidad de personas que trabajan en el establecimiento que los emplea.

Nota: Datos correspondientes al cuarto trimestre

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Estos resultados nos permiten aseverar que si bien, como se planteó al inicio precariedad e informalidad son fenómenos diferentes en su problemática y en su evolución, existe cierta vinculación entre ambos, ya que las relaciones de trabajo precarias predominan en los establecimientos de hasta 5 ocupados tanto en el Aglomerado Gran Rosario como en el total de los Aglomerados.

III. INFORMALIDAD Y PRECARIEDAD POR SECTORES PRODUCTIVOS.

La recuperación económica iniciada en 2003 produjo leves modificaciones en la estructura productiva del Aglomerado Gran Rosario. Si bien los servicios siguen concentrando más del 83% del PBG, los sectores productores de bienes aumentaron su participación, pasando de un 15% en el año 2003 al 16% en el año 2009; tendencia que se registró también a nivel provincial y nacional. Por su parte, los sectores productores de servicios que en el año 2003 alcanzaron una participación de 85%, descendieron al 84% en el año 2009.

La estructura productiva del PBG, para los años 2003 y 2009, revela que los sectores que más incrementaron su participación fueron: Industria y Construcción, dentro de Sectores Productores de Bienes, mientras que dentro de los Sectores Productores de Servicios lo hicieron Comercio, Hoteles y Restaurantes, Intermediación Financiera y Transporte y Comunicaciones.(Woelflin y otros, 2010)

En este contexto, se estudia la informalidad y la precariedad laboral de los asalariados dentro de

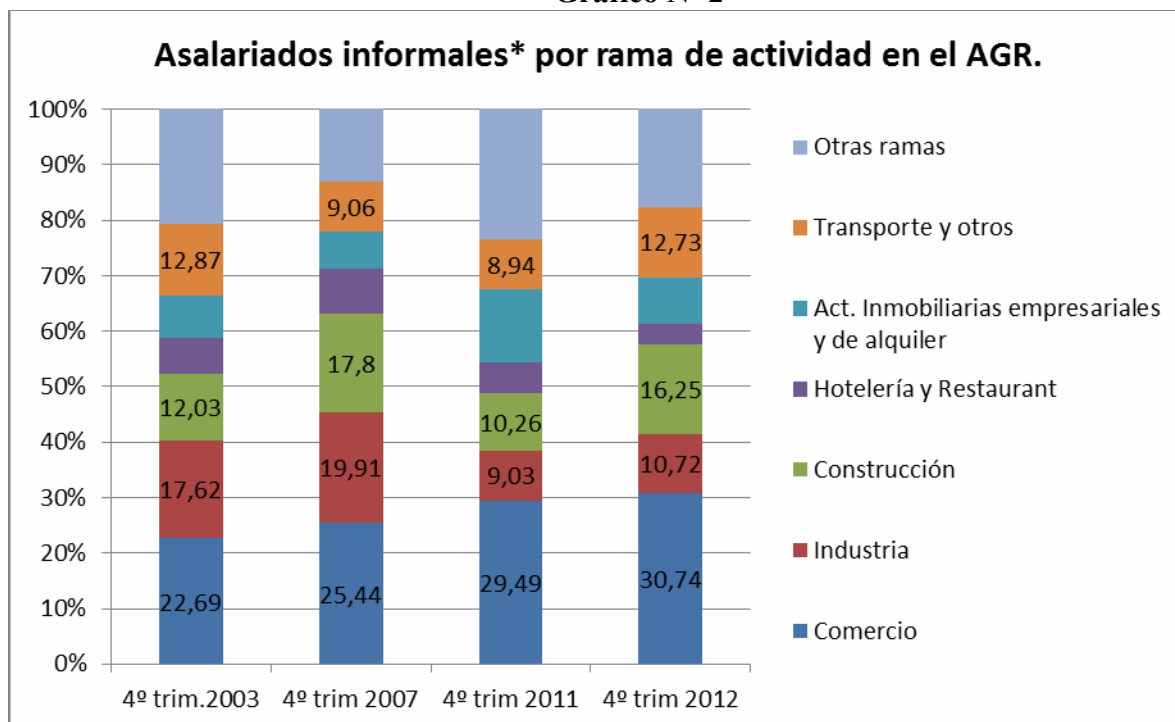
los sectores que incrementaron su participación en la estructura productiva del AGR. El gráfico N° 2 muestra que la rama Comercio al por mayor y por menor en todo el período es la que concentra el mayor porcentaje de asalariados informales, aumentado su participación en el total de asalariados informales en un 35% en el período 2003-2012. En el año 2003, el segundo lugar lo ocupaba la rama Industria Manufacturera y el tercer lugar, la rama Transporte, almacenamiento y comunicaciones. El cuarto lugar era para la rama Construcción con el 12,03%.

En el año 2007, la industria seguía en segundo lugar pero el cambio se produce en el tercer lugar, que pasa a ser ocupado por la rama construcción. La misma aumenta un 48% entre el cuarto trimestre del 2003 y el del 2007. La rama servicio de transporte pasa a ocupar el cuarto lugar, seguida por la rama Servicio de Hotelería y Restaurantes que aumenta su participación en este período en los asalariados informales.

Se aprecia también que en el año 2011 si bien el comercio sigue ocupando la mayor proporción de asalariados informales, el segundo lugar pasa a ocuparlo la rama Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, quedando la industria manufacturera en tercer lugar. Esta última rama disminuye su participación dentro de los asalariados informales un 55% entre los años 2007 y 2011. Por su parte si bien la rama Construcción, había incrementado su participación en el primer período analizado (2003-2007), en el año 2011 disminuyen los asalariados informales un 58% con respecto al año 2007 y un 15% con respecto al año 2003.

En el año 2012, la tendencia se revierte y la rama Construcción vuelve a ocupar el segundo lugar, aumentando un 58 % los asalariados informales que trabajan en esa rama. La industria manufacturera presenta también una tendencia alcista.

Gráfico N° 2



* El total de los asalariados informales no incluye al servicio doméstico, ni a los casos ignorados ni a los casos que NS/NC sobre la cantidad de personas que trabajan en el establecimiento que los emplea.

**Se consideraron las ramas más significativas en la estructura productiva de la región.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Los porcentajes de asalariados precarios por ramas se muestran en el cuadro N° 11, como así también el porcentaje que representan dentro de la misma rama.

Cuadro N° 11

Asalariados totales y Asalariados Precarios. Participación por rama de actividad en el AGR*

*El total de los asalariados no incluye a los casos ignorados. Se consideraron las ramas más significativas en la estructura productiva de la región.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

La rama Comercio en el año 2003 es la que posee la mayor cantidad de empleados no registrados. Se observa, que en el mismo año la construcción ocupaba el tercer lugar, pasando en el año 2007

al primer lugar. En el año 2011 la situación se revierte y comercio vuelve a ubicarse en el primer lugar seguido por la construcción y por la rama Industria manufacturera que presenta una mejoría hasta el 2011 pero vuelve a aumentar en 2012.

La rama Servicio doméstico disminuyó su participación en el período 2003-2007 y fue creciente en el período 2007-2011. En la construcción, el porcentaje de asalariados registrados varía con más facilidad que en otras ramas. En el período 2003-2007 aumentan un 134%, decayendo entre el 2007 y el 2011 un 74%. En conclusión se observa que si bien en los sectores más dinámicos los asalariados incrementaron su participación, muchos de ellos son informales, precarios o pertenecen a ambas categorías.

IV. INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS.

Para analizar el perfil de los grupos informales y precarios se estudian algunos indicadores socio-demográficos y, además, en el punto V la relación entre precariedad laboral e ingresos.

Se incluyen como indicadores la calificación profesional, la cobertura de salud, la posición que ocupan en el hogar, el sexo, las edades y el nivel educativo que poseen los asalariados del AGR.

Cuadro N° 12

	Calificación Profesional	Informales	Precarios
4º trim. 2003	Profesionales	2,59%	4,89%
	Técnicos	6,18%	5,11%
	Operativa y No calificada	91,23%	90%
		100%	100%
4º trim. 2007	Profesionales	4,11%	5,46%
	Técnicos	4,34%	8,66%
	Operativa y No calificada	91,55%	85,89%
		100%	100%
4º trim. 2011	Profesionales	3,09%	6,24%
	Técnicos	11,44%	8,89%
	Operativa y No calificada	85,47%	84,88%
		100%	100%
4º trim. 2012	Profesionales	0,80%	5,69%
	Técnicos	7,96%	8,17%
	Operativa y No calificada	91,24%	86,14%
		100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

El grupo más vulnerable y que sufre en mayor medida la informalidad y la precariedad son los asalariados que poseen calificación profesional operativa o no calificada. En el grupo de los informales el porcentaje de asalariados con calificación operativa y no calificada alcanza cerca del



90 %, y en el grupo de los precarios, el porcentaje ronda el 85 %.

El cuadro N° 13 muestra que la **cobertura de salud**, tanto para los asalariados informales como para los precarios mejora notablemente en el período 2003-2012..

Cuadro N° 13

	Cobertura de Salud	Informales	Precarios
4° trim. 2003	Tiene	39,78%	36,24%
	No tiene	60,22%	63,76%
		100,00%	100,00%
4° trim. 2007	Tiene	55,58%	52,14%
	No tiene	44,42%	47,86%
		100,00%	100,00%
4° trim. 2011	Tiene	70,21%	47,90%
	No tiene	29,79%	52,10%
		100,00%	100,00%
4° trim. 2012	Tiene	67,47%	51,47%
	No tiene	32,53%	48,53%
		100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

A lo largo de todo el período los varones representan el mayor porcentaje de asalariados informales y desde el año 2007 también tienen mayor participación en los precarios

El cuadro N° 14 muestra la **posición que ocupan los asalariados informales y los precarios en el hogar**. A lo largo del período analizado el mayor porcentaje en las dos categorías corresponde a los no jefes de familia. Esto puede deberse a la incorporación al mercado de trabajo de los otros miembros del hogar con el objetivo de incrementar el ingreso familiar..

Cuadro N° 14

	Posición en el hogar	Informales	Precarios
4° trim. 2003	Jefe	45,68%	40,66%
	No jefe	54,32%	59,34%
		100,00%	100,00%
4° trim. 2007	Jefe	33,15%	29,10%
	No jefe	66,85%	70,90%
		100,00%	100,00%
4° trim. 2011	Jefe	42,52%	35,79%
	No jefe	57,48%	64,21%
		100,00%	100,00%
4° trim. 2012	Jefe	35,10%	35,40%
	No jefe	64,90%	64,60%
		100,00%	100,00%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares



Teniendo en cuenta las edades de los asalariados que conforman el grupo de informales y precarios, el cuadro N° 15 muestra que los adultos jóvenes que poseen entre 25 y 44 años son los más afectados por la informalidad entre los años 2003 y 2011, ya que representan el mayor porcentaje en todo el período, siendo más del 50% en el año 2011. En el año 2012 mejora la situación para este grupo que pasan a representar el 36 %, es decir disminuyen un 33 %. Ese mismo grupo es también el que mayor participación tiene entre los asalariados no registrados. Se observa que en los informales, en el año 2012 el grupo de los mayores se incrementa notablemente, disminuyendo los comprendidos entre los 25 y 44 años.

Cuadro N° 15

	Grupos etáreos	Informales	Precarios
4º trim. 2003	15 a 24 años	29,85%	22,12%
	25 a 44 años	43,19%	48,76%
	45 o más	26,96%	29,12%
		100%	100%
4º trim. 2007	15 a 24 años	38,69%	34,94%
	25 a 44 años	43,35%	40,96%
	45 o más	17,96%	24,10%
		100%	100%
4º trim. 2011	15 a 24 años	23,00%	23,05%
	25 a 44 años	53,90%	50,68%
	45 o más	23,10%	26,27%
		100%	100%
4º trim. 2012	15 a 24 años	26,23%	23,70%
	25 a 44 años	36,18%	48,62%
	45 o más	37,59%	27,68%
		100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Por último en el cuadro N° 16 se analizará el nivel educativo que poseen los asalariados informales y precarios, considerando las siguientes dimensiones: Nivel Bajo (sin instrucción, primaria incompleta, primaria completa y secundaria incompleta), Nivel Intermedio (Secundaria completa, Superior Universitario incompleta) y Nivel Alto (Superior Universitario Completo). El mayor porcentaje de asalariados informales y precarios está conformado por aquellos que han alcanzado un bajo nivel educativo. Sin embargo, se observa que van ganando participación los asalariados que han alcanzado niveles educativos más altos.

Cuadro N° 16

	Nivel Educativo Alcanzado	Informales	Precarios
4º trim. 2003	Nivel Bajo	53,20%	58,82%
	Nivel Intermedio	35,32%	30,15%
	Nivel Alto	11,48%	11,03%



		100%	100%
4º trim. 2007	Nivel Bajo	56,55%	56,88%
	Nivel Intermedio	36,22%	30,28%
	Nivel Alto	7,23%	12,84%
		100%	100%
4º trim. 2011	Nivel Bajo	46,65%	60,82%
	Nivel Intermedio	40,64%	26,81%
	Nivel Alto	12,71%	12,37%
		100%	100%
4º trim. 2012	Nivel Bajo	46,10%	58,04%
	Nivel Intermedio	44,51%	27,89%
	Nivel Alto	9,39%	14,07%
		100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

V. INGRESOS y PRECARIEDAD LABORAL.

Se presentan, en primer lugar, los resultados del análisis de la desigualdad en la distribución de los ingresos para el AGR tomando los ingresos totales individuales tanto de los ocupados como de los asalariados⁶. Si bien existen distintos indicadores de desigualdad, a los fines de este trabajo se construye el índice de Gini por ser un indicador de uso generalizado y, además, por su interpretación sencilla en términos de la curva de Lorenz.

En segundo lugar, se analiza la relación entre ingresos y precariedad laboral para los asalariados del AGR.

1. Distribución de los ingresos

Se observa, en el cuadro N° 17, que entre el año 2003 y el 2012, los asalariados aumentaron su participación en el ingreso total individual casi un 9%, llegando a llevarse el 75% de los ingresos de los ocupados.

Cuadro N° 17

Participación de los Ingresos de asalariados en el ingreso total individual de los ocupados en el AGR.

	2003	2007	2011	2012
Ingresos de Asalariados	69,7%	75,8%	74,8%	75,4%
Ingresos de No Asalariados	30,3%	24,2%	25,2%	24,6%
Total Ingreso Ocupados	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

⁶ A los fines de este trabajo se tomaron los ingresos individuales de la EPH en los que se incluyen:

- Ingresos laborales provenientes de la ocupación principal, de la ocupación secundaria y de otras *ocupaciones* que hubieren generado ingresos en el mes de referencia, de acuerdo a la categoría ocupacional que le da origen.
- Ingresos no laborales, discriminados en jubilaciones/pensiones, rentas de la propiedad derivadas de la producción, rentas de la propiedad derivadas de inversiones financieras, además de otras transferencias.



Distribución del Ingreso para Ocupados. La participación del primer decil fluctúa alrededor del 1,5% obteniendo un aumento significativo entre 2011- 2012, por su parte la participación del 10% más rico se ve disminuida un 14% entre 2003- 2012.

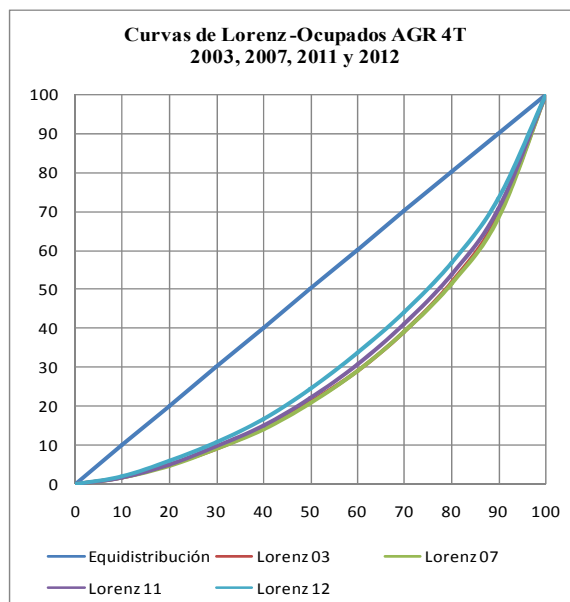
Cuadro N° 18
Distribución por deciles del ingreso

Deciles	% Ingresos			
	2003	2007	2011	2012
01	1,68	1,556	1,54	1,83
02	3,17	3,053	3,43	3,95
03	4,11	4,226	4,53	4,78
04	5,42	5,050	5,34	5,95
05	6,48	6,727	7,01	7,70
06	8,02	8,277	8,85	9,34
07	10,16	9,988	10,46	10,55
08	12,74	12,500	12,71	12,75
09	17,00	16,612	16,48	16,26
10	31,23	32,012	29,66	26,90
Total	100,00	100,000	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Si bien las participaciones de los dos deciles extremos dan cuenta sobre la desigualdad global, es importante considerar los cambios ocurridos en toda la distribución. Para ello se construye la curva de Lorenz que se muestra en gráfico siguiente.

Gráfico N° 3



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Los Coeficientes de Gini de cada distribución muestran una disminución pasando de representar 0.383 en el año 2003 a 0.334 en el año 2012.

Distribución del Ingreso para los Asalariados. Se observa en el cuadro siguiente, cómo la participación del decil más bajo de ingresos fue aumentando en el tiempo y disminuyendo la participación del más alto. Esto significa que ha mejorado la distribución en términos globales.

Cuadro N°19

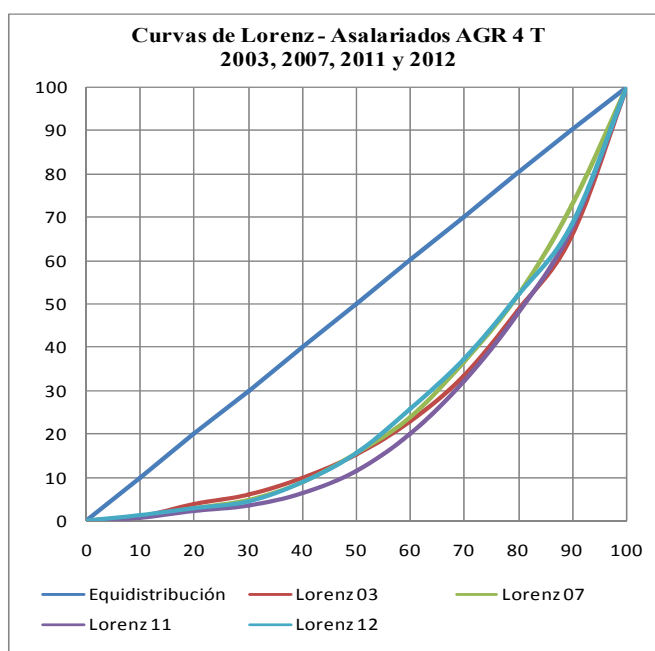
Distribución por deciles del ingreso de los asalariados

Deciles	% Ingresos			
	2003	2007	2011	2012
01	0,98	0,83	0,77	1,20
02	2,81	2,03	1,56	1,66
03	2,11	2,06	1,16	1,58
04	4,02	4,00	2,88	4,41
05	5,39	6,53	5,25	6,66
06	7,62	8,25	8,44	10,16
07	10,44	13,01	12,09	11,53
08	15,11	15,22	15,52	14,57
09	17,06	20,55	19,58	16,41
10	34,46	27,50	32,76	31,82
	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a la pregunta P47 por grupo decílico del Aglomerado de la base de microdatos de la EPH – INDEC para los cuartos trimestres de cada año considerado

Sin embargo, es notable observar como ésta, en los deciles dos y tres, ha empeorado provocando una redistribución de los sectores medios pobres a los más pobres, lo mismo ocurre con los asalariados de ingresos medios altos, que redistribuyen a los de ingresos medios. Esto puede observarse en las curvas de Lorenz que se presentan a continuación.

Gráfico N° 4



Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

Los Coeficientes **de Gini** de cada distribución muestran una disminución pasando de representar 0.384 en el año 2003 a 0.319 en el año 2012, con una distribución para los asalariados menos desigual que para la del total de ocupados.,

2. Ingresos y precariedad laboral

Por otra parte y siguiendo el criterio de precariedad laboral, en el cuadro N° 20 se presenta la participación de los ingresos de los asalariados precarios y no precarios en el total de los ingresos de los asalariados. Esta participación es cada vez menor, disminuyendo entre los años 2013 y 2012 el 36%..

Cuadro N° 20

Participación de los ingresos de asalariados precarios y no precarios en el ingreso total individual de los asalariados en el AGR.

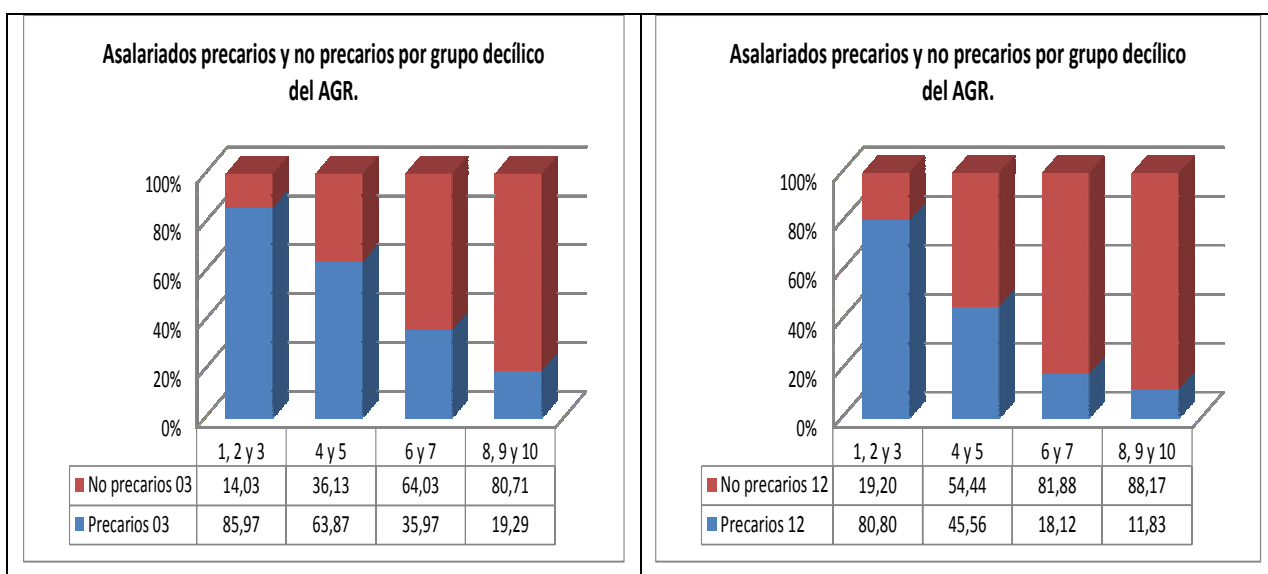
	2003	2007	2011	2012
Ingreso Asal. Precarios	30,4%	24,20%	19,54%	19,4%
Ingreso Asal. No precarios	69,6%	75,80%	80,46%	80,6%
Total Ingreso Asalariados	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de INDEC. Encuesta Permanente de Hogares

La calidad de la inserción laboral es un factor clave en la determinación de los ingresos de los asalariados. Los asalariados precarios tienen por lo general menores niveles de remuneraciones y, además, como se observa en el gráfico N° 5 en su mayoría están concentrados en los deciles más bajos de la distribución del ingreso. Tomando valores del cuarto trimestre del 2012 el salario medio de los asalariados totales era de \$ 4222,38, mientras que la media de los asalariados precarios desciende a \$ 2392 para el mismo período y para los asalariados registrados la media es de \$4808.

El gráfico siguiente muestra la distribución de los asalariados según deciles de ingresos, total individual, para los años 2003 y 2012, cortes del período analizado. Se observa una disminución de los asalariados precarios en todos los deciles, si bien sigue siendo muy alta en los primeros deciles.

Gráfico N° 5



Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH-INDE

Por otro lado si se analizan los asalariados en función de la precariedad laboral y los deciles de ingresos a los que pertenecen, se observa en el cuadro N° 21 que a lo largo del período en los deciles más bajos los precarios han disminuido su participación, aumentando la misma en los deciles 4 y 5 hasta el año 2011, en la que la tendencia se revierte y disminuyen nuevamente su participación a valores cercanos al año 2007. En los últimos deciles los asalariados precarios a pesar de haber aumentado la participación entre el año 2003 y el año 2011, en el año 2012 vuelven a representar cerca del 15%, valores similares al año 2003.

Por su parte, los asalariados registrados presentan una disminución importante en los deciles más altos. Mientras que en el año 2003, el 56% de este grupo pertenecía a los deciles 8, 9 y 10, en el año 2012 solo el 50% se encuentra en dichos deciles. Los deciles que se incrementan en el mismo período son los comprendidos entre el cuarto y el séptimo.

Cuadro N° 21

Asalariados Precarios desagregados por grupos decílicos del ingreso total individual en el AGR

Deciles	Precarios 2003	No Precarios 2003	Precarios 2007	No Precarios 2007	Precarios 2011	No Precarios 2011	Precarios 2012	No Precarios 2012
1-2-3	43,13%	5,98%	38,09%	4,01%	35,15%	3,81%	40,54%	4,16%
4-5	23,61%	11,36%	28,23%	13,28%	29,40%	9,69%	28,63%	14,78%
6-7	17,45%	26,43%	19,59%	29,38%	17,52%	30,37%	15,60%	30,47%
8-9-10	15,81%	56,23%	14,08%	53,32%	17,92%	56,13%	15,71%	50,58%
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

Fuente: Elaboración propia en base a datos de EPH-INDEC

VI. REFLEXIONES FINALES.

Existe un amplio consenso en la literatura en que en el período post convertibilidad se registró un cambio en la relación entre el crecimiento económico y el empleo con respecto al período anterior. En este sentido, en nuestro país, entre los años 2003 y 2012 hubo un aumento en la población ocupada superior al de la población económicamente activa, con una tendencia notable a la baja en la tasa de desempleo para el total de Aglomerados Urbanos. La misma tendencia se observó en el Aglomerado Gran Rosario.

Con respecto a la población ocupada y su categoría ocupacional, en ambos ámbitos geográficos, más del 70% corresponde a asalariados y han ido aumentando su participación a lo largo del período, lo que se relaciona con la disminución del cuentapropismo y de los trabajadores familiares

sin salario.

Si bien la categoría ocupacional conformada por los asalariados tuvo un incremento muy importante en todo el período, acompañando al crecimiento económico, aún subsisten en la misma grupos poblacionales que forman parte del sector informal y precario del mercado de trabajo, no logrando alcanzar la inclusión laboral.

Se observa en los resultados de este estudio que la informalidad laboral es un fenómeno heterogéneo y complejo de analizar y medir, pero que impacta en el mercado de trabajo y en la economía en su conjunto derivando en situaciones de elevada vulnerabilidad social.

Si bien en el período presentado la informalidad en el AGR, medida con los criterios seleccionados y con los datos de INDEC, presentó una mejoría, no afectó a todos por igual. Esto llevó a identificar ciertos grupos que presentaran un perfil sociodemográfico similar. El grupo más afectado está compuesto por varones, con calificación profesional operativa o no calificada cuyas edades oscilan entre los 25 y los 44 años y con un nivel educativo bajo. Otra característica que presentan los informales es que más de la mitad son no jefes de hogar, lo que puede deberse a la inserción laboral de los demás miembros de la familia para complementar los ingresos del hogar. El comportamiento de esta variable indica que la inserción laboral de estas personas es en empleos informales.

Considerando la incidencia de la informalidad en la estructura productiva, se observan diferencias importantes. Los asalariados informales varían significativamente de acuerdo a la rama de actividad en la que se desempeñan. La problemática afecta principalmente a las ramas Comercio, Industria y Construcción.

Un punto a destacar es que el 60% de los asalariados informales se encuentran en condiciones de precariedad laboral, ya que no posee un empleo típico o normal, que supone un empleo a tiempo completo, por tiempo indeterminado y protegido por la legislación laboral y la seguridad social.

Sin embargo, se observa que en el AGR la precariedad laboral mejoró, disminuyendo en un 33% el porcentaje de asalariados no registrados en el período bajo estudio. Si bien la misma tendencia se observa en el total de aglomerados urbanos, la disminución es menor..

Analizando las ramas de actividad en las que se desempeñan los asalariados precarios, se verifica si bien la construcción fue la actividad que más empleo generó entre el año 2003 y el año 2007 fue también la que creció más en términos de precariedad en el mismo período, en tanto industria como comercio han disminuido la precariedad laboral. Cabe aclarar que si se incluye al servicio

doméstico, el peso de la precariedad de esta rama supera a las anteriores actividades.

Al igual que en la medición de la informalidad, el grupo etéreo más afectado por el empleo no registrado es el de los adultos jóvenes con menor calificación profesional y que cuentan con un nivel de instrucción bajo. La mayor proporción de empleo precario es sufrido por los no jefes de hogar, motivo que puede relacionarse con la inserción al mercado laboral de trabajadores adicionales para incrementar los ingresos del hogar. Estos miembros del hogar, muchas veces sin experiencia laboral ni nivel de instrucción intermedio o alto, ante la necesidad de complementar los ingresos, se insertan en empleos no registrados, porque no consiguen otro tipo de empleo.

Estos resultados muestran que si bien precariedad e informalidad son fenómenos diferentes en su problemática y en su evolución, existe cierta vinculación entre ambos, ya que las relaciones de trabajo precarias predominan en los establecimientos de hasta 5 ocupados y recaen en asalariados que poseen un perfil sociodemográfico similar.

En suma, si bien ha mejorado la calidad del empleo en el mercado de trabajo del AGR en términos generales disminuyendo los niveles de empleo precario no registrado, al indagar por tamaño de establecimiento y por rama de actividad se observa que muchas de las oportunidades de trabajo se han logrado en empleos de baja productividad o informales como el comercio, la construcción y el servicio doméstico.

Esto sin duda se refleja en los ingresos de estos grupos de población. La calidad de la inserción laboral es un factor clave en la determinación de los ingresos de los asalariados ya que la brecha de ingresos se profundiza si la inserción laboral es endeble. Los asalariados precarios tienen por lo general menores niveles de remuneraciones y, además, en su mayoría están concentrados en los deciles más bajos de la distribución del ingreso.

Por último, se puede señalar, que la situación actual merece volver a este problema desde una perspectiva económica pero también socio-cultural, investigando otros aspectos relacionados con la estructura económica, sobre la existencia o no de cambios a pesar del crecimiento, para encontrar las explicaciones del porqué de la informalidad y la precariedad en el mercado laboral. Será necesario además buscar otras fuentes de datos alternativos, realizar estudios sectoriales y por unidades económicas, para profundizar sobre el tema.

BIBLIOGRAFÍA

- Báscolo, P; Ghilardi, MF; Secreto, MF. (2008). “La industria en el Aglomerado Gran Rosario 2003-2007. Condicionantes para un crecimiento sostenido. “Congreso de Economía, las Regiones y la Producción” Organizado por el Consejo Profesional de Ciencias Económicas de Santa Fe- 2ª Circunscripción, la Universidad Nacional de Rosario, y la CEPAL. 26 y 27 de Junio de 2008, Rosario.
- Beccaria, L., J. Carpio y A. Orsatti (1999) “Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico”, en J. Carpio, E. Klein e I. Novacovsky, Informalidad y exclusión social, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica. Argentina.
- Busso, M (2010) “Trabajo informal: una categoría en tensión(es)”, en Busso, M y Pérez, P. (comps.) La corrosión del trabajo. Estudios sobre informalidad y precariedad laboral. Miño y Dávila Editores, CEIL-PIETTE/Trabajo y Sociedad, Buenos Aires. Argentina.
- Castagna, A. y otros (2012) “Características sociodemográficas y calidad de vida en el sur de Santa Fe”. Trabajo presentado en 9ª Bienal del Coloquio de Transformaciones Territoriales. Tucumán. Argentina.
- Carbonetto, D. (1985) “La heterogeneidad de la estructura productiva y el sector informal” en “El sector informal urbano en los países andinos”. ILDIS, CEPESIU, Quito. Citado en Tesis de Grado “Precariedad Laboral y Sector Informal Urbano en el Mercado de Trabajo Local”. Marcos Gallo. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Equipos del MTEySS y el Banco Mundial (2008). “Caracterización de la informalidad laboral en el Gran Buenos Aires” en “Aportes a una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina”. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social del Banco Mundial. Argentina.
- Gallo, M. (2000) Tesis de grado “Precariedad laboral y Sector Informal Urbano en el Mercado de Trabajo Local”. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.
- Gasparini L.; Cicowicz M. y Sosa Escudero W. (2011): “Pobreza y desigualdad en América Latina. Conceptos, herramientas y Aplicaciones”. CEDLAS Centro de estudios Distributivos Laborales y Sociales, UNLP,
- González, Mariana; Lindenboim, Javier; Serino, Leandro. (2000). "La precariedad como forma de exclusión " en "Crisis y metamorfosis del mercado de trabajo". Javier Lindenboim compilador. CEPED. FCE. UBA. Buenos Aires.

- Gorestein, S y otros (2012) ¿Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires. Argentina.
- INDEC: Encuesta Permanente de Hogares. Cuarto trimestre 2003, cuarto trimestre 2007, cuarto trimestre 2011 y cuarto trimestre 2012, procesado con Redatam+SP.
- Medina, M. (2007) “Precariedad laboral: una aproximación empírica a partir de la Encuesta Permanente de Hogares. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Banco Mundial e Indec (2006) “La Informalidad Laboral en el Gran Buenos Aires: Una nueva mirada Resultados del Módulo de Informalidad de la EPH”. Buenos Aires.
- Neffa Julio C y otros (2008). “La informalidad, la precariedad laboral y el empleo no registrado en la provincia de Buenos Aires”. Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, CEIL PIETTE del CONICET, Buenos Aires.
- Neffa, Julio C. (2009): “Sector informal, precariedad, trabajo no registrado”, 9ª Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, UBA, Buenos Aires.
- Oficina Internacional del Trabajo, OIT (2002), El trabajo decente y la economía informal, 90ª Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra.
- Pok, Cynthia (2001): “La medición del sector informal en Argentina”, Taller sobre Medición del Sector Informal en Latinoamérica, OIT/MEIGO, Santiago de Chile.
- Portes, Alejandro (1995): En torno a la informalidad: Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada. Ed. FLACSO y Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. México
- Salvia, A. (2010): “ De marginalidades sociales en transición a marginalidades económicas asistidas”. http://www.uca.edu.ar/common/grupo_68/files/ponencia_FLACSO-ALAS.pdf
- Tokman, V. (2007). “Informalidad, inseguridad y cohesión social en América Latina. CEPAL. Serie Políticas sociales No 130 Santiago de Chile.
- Tornarolli, L y Conconi, A. (2007) “Informalidad y Movilidad Laboral: Un Análisis Empírico para Argentina” Documento de Trabajo Nro. 59. CEDLAS (Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales). Universidad Nacional de La Plata.
- Woelflin, M. L, Ghilardi, M. F y Yoya M.A (2010): “Caracterización de la evolución económica reciente del Aglomerado Gran Rosario (AGR): avances y desafíos de la próxima década” . XI Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio (RII). UNC, Mendoza.